

**LA CRISIS ACTUAL DEL CAPITALISMO:  
PROFUNDIZACION DE LA CRISIS GENERAL**

Josefina MORALES\*

La crisis que vive el sistema capitalista a nivel internacional desde finales de los años sesenta, crisis que abarca a la sociedad en su conjunto y se expresa en los niveles económico, político e ideológico, vino a mostrar nuevamente lo que para los marxistas es ampliamente reconocido; no sólo que el sistema capitalista se reproduce cíclicamente con sus crisis y recesiones periódicas, sino aún más, la preminencia de lo político sobre lo económico, es decir, que el desenvolvimiento de la reproducción del sistema capitalista es producto de la lucha de clases, lo que en esta etapa histórica se expresa en la contradicción fundamental a nivel internacional entre el socialismo y el capitalismo, en la lucha antimperialista por la liberación de los pueblos y por la construcción de la democracia popular y el socialismo, en la profundización de la contradicción fundamental entre el capital y el trabajo, entre unas relaciones sociales donde la socialización se ha profundizado enormemente mientras la concentración se ha restringido en una oligarquía financiera cada vez más parasitaria, reaccionaria y retrógrada. Todo lo cual transcurre en la etapa histórica de decadencia, de descomposición del capitalismo, en la etapa de la crisis general que vive el capitalismo desde la Primera Guerra Mundial y que el triunfo de la revolución de octubre mostró que ésta es al mismo tiempo la etapa de transición al socialismo.

\* Investigadora del IIEC-UNAM.

La actual crisis del capitalismo sólo puede entenderse a la luz de esta perspectiva histórica, donde como señala el profesor Perlo "El ciclo económico es un factor significativo, pero uno solo de un número de factores más importantes que influyen al desarrollo del capitalismo tanto como la lucha contra él";<sup>1</sup> lo cual por supuesto no quiere decir que se desconozca cómo se desenvuelve aquél en esta fase de la crisis general, al contrario.

### *La correlación internacional de fuerzas*

Sin duda alguna el socialismo es ya la fuerza propulsora de la humanidad, de la historia. El capitalismo en su fase imperialista hace tiempo que ha perdido la batalla histórica; sin embargo, es en los últimos años de la crisis general —lo cual ha hecho plantear a varios estudiosos la transición a una nueva fase de la crisis general— cuando el socialismo se convierte en la práctica, en los hechos del presente en la fuerza que determina el avance histórico.

El triunfo del heroico pueblo de Vietnam mostró decisivamente este cambio en la correlación de fuerzas, a ello se sumaron el avance y cambio cualitativo de la revolución africana, que de una lucha por la descolonización pasó a una nueva etapa por la construcción de la democracia popular y el socialismo; tal fue el caso, como se sabe, de Etiopía, Angola, Mozambique, entre otros, así como el avance de la revolución de Granada y el triunfo del pueblo sandinista en Nicaragua. Los países socialistas, sin dejar de resentir la profundización de la crisis general del capitalismo que los afecta de diferentes maneras, en particular en su comercio exterior con este sistema, muestran un crecimiento sostenido, a pesar de la crisis polaca, y avances cualitativos importantes mientras el capitalismo en su conjunto ha entrado en una etapa de lento crecimiento y aun estancamiento.

En la correlación internacional de fuerzas se suma igualmente en favor del socialismo el avance formidable, aunque no menos doloroso, de los pueblos en situación revolucionaria, en guerra franca contra el enemigo, tal es el caso de las revoluciones salvadoreñas, guatemalteca y palestina y los avances de otros pueblos

<sup>1</sup> Victor Perlo, *The Unstable Economy, Boom and Recessions, in the United States, Since 1945*, New York, International Publishers, 1974, Sec. Ed., p. 206.

contra las dictaduras genocidas. Esto demuestra que otra de las características de la fase actual de la crisis general es la crisis del sistema de dominación política en los países que son los eslabones más débiles del sistema. El Movimiento de Países No Alineados, presididos ahora por Cuba, contribuye de igual manera con su lucha por el establecimiento de un nuevo orden económico internacional.

El imperialismo no caerá de brazos cruzados, se enfrenta a esta situación con una nueva ofensiva que pretende llevar al mundo todo a una nueva guerra, guerra cuyas dimensiones no son fáciles de imaginar, además de continuar con la carrera armamentista más acelerada y con la creación y agudización de guerras locales contra los pueblos en lucha por su liberación.

### *Principales características económicas de la crisis*

Entre las características de la crisis económica del capitalismo se destacan: el lento crecimiento de la producción y aun el estancamiento; la simultaneidad de la crisis en los países capitalistas, particularmente en los imperialistas; la globalidad de la crisis que abarca la esfera financiera y de reproducción física; la inexistencia de un sistema financiero común y la especulación y el caos del sistema monetario que lleva a continuas devaluaciones; la aceleración de la inflación y su coexistencia no tradicional con la depresión; la desigualdad de la profundidad de la crisis en las distintas actividades económicas, entre los mismos países imperialistas y de éstos con los subdesarrollados; el creciente desempleo crónico; la agudización de la competencia monopolista e interimperialista; la creciente militarización que lleva a una economía de guerra; los graves desequilibrios de la balanza de pagos y los cada vez mayores déficits gubernamentales.

Todo ello hace que la crisis esté caracterizada por un convulsivo y aun inverso desenvolvimiento del ciclo, pues ahora la fase de recuperación es muy débil y la depresión de más larga duración. El ciclo ya no puede cumplir su función tradicional de recuperar la tasa de ganancia con la desvalorización masiva del capital. Todas las medidas que durante los 25 años posteriores a la Segunda Guerra Mundial funcionaron como suavizantes del ciclo, como medidas anticíclicas, son ahora ellas mismas detonadoras de la recesión e impiden cumplir a ésta su función restauradora. Así entra en crisis la regulación gubernamental, la militarización y la inflación.

Alonso Aguilar señala, entre otros aspectos, que uno de los rasgos peculiares de la actual crisis del capitalismo es la crisis del sistema de regulación.

La crisis de que hablamos —señala el autor— deriva en parte de las corrientes dificultades para regular el propio ciclo económico y de la ineficacia del CME para acelerar, encauzar, estabilizar y coordinar el proceso económico a través de mecanismos tales como la política monetaria y fiscal, la regulación de precios y salarios, el armamentismo, el comercio y la inversión de capitales en el exterior, el «redespliegue industrial» y los múltiples programas de desarrollo propios de la «planeación indicativa» y en general del CME.

La crisis del sistema de regulación tiene quizás como su principal causa —aparte, desde luego, de la agudización de la contribución fundamental— la incapacidad del viejo mecanismo del mercado para funcionar como antes debido a la alteración que sufre la ley del valor bajo el CME, y la creciente incapacidad de éste para suplir y complementar a aquél.<sup>2</sup>

#### a) *La regulación gubernamental*

A partir de la Segunda Guerra Mundial en que el capitalismo monopolista de Estado se convirtió en la fase del capitalismo en los países imperialistas, la participación del Estado en la acumulación se volvió elemento integrante del mecanismo único de acumulación en el que se entrelazan el capital monopolista privado y el estatal. Una de sus expresiones es la llamada regulación gubernamental que abarca su política financiera, de ingresos y egresos, su actividad directa en la producción y el consumo, así como en la expansión de los sectores improductivos como la militarización y la creciente burocratización.

Perlo señala que las funciones del Estado tendieron principalmente a estabilizar la economía y estimular el crecimiento a través de tres objetivos: minimizar el ciclo y de ser posible eliminar la fase depresiva; prevenir o contener el aumento de los precios y aumentar la tasa de crecimiento a largo plazo. Uno de sus principales mecanismos fue la utilización anticíclica del presupuesto así

<sup>2</sup> Aguilar M., Alonso, *La crisis económica actual y el Tercer Mundo*, Ponencia presentada en el II Congreso de Economistas del Tercer Mundo, La Habana, 1981, p. 9.

como su distribución. “Toda administración ha reaccionado a la recesión y a las crisis con inyecciones sustanciales y frecuentemente masivas de gastos deficitarios del gobierno como un medio para estimular el ascenso”.<sup>3</sup> El curso de la deuda, el déficit y el gasto militar en los Estados Unidos muestra claramente la utilización anticíclica de estos recursos.

Como se ha señalado, en la crisis actual estos mecanismos ya no pueden cumplir su función anterior y se han convertido en detonantes de la recesión. Por ejemplo, el nivel sin precedente de la deuda en momentos en que los intereses acordados por el gobierno en colusión con los grandes monopolios financieros los han elevado considerablemente, no permite impulsar la inversión al destinar aquella en gran parte a cubrir la deuda misma; el creciente déficit de las finanzas estatales tampoco impulsa el crecimiento; medidas recesivas de contracción del gasto y de la inversión no logran determinar el crecimiento de la inflación y ésta impide a su vez la recuperación.

Lo anterior ha provocado que se replantee de parte de los ideólogos burgueses la «liberación» de la economía, el que se retire la participación gubernamental, pero como bien señala Perlo ésta es una alaharaca que sólo pretende ocultar que “El capitalismo monopolista de Estado está a la ofensiva. El discurso reaganiano de reducir la regulación gubernamental y ‘releva a la iniciativa privada de la interferencia gubernamental’, es una charada para cubrir la cloaca de la legislación social y las regulaciones”;<sup>4</sup> es ocultar el mayor entrelazamiento entre el capital monopolista privado y el Estado, el hecho de que el Estado está cada vez más dedicado a salvaguardar los intereses de la oligarquía financiera a costa de los trabajadores.

#### b) *La militarización*

Como se sabe, éste es un rasgo del imperialismo ya señalado por Lenin. Fue uno de los principales recursos anticíclicos utilizados por el gobierno norteamericano, que al contrario de sus pretensiones agudizó los ciclos. “La guerra y el militarismo tienden a incrementar las fluctuaciones cíclicas. Los ciclos después de la Segunda

<sup>3</sup> Victor Perlo, *Op. cit.*, p. 137.

<sup>4</sup> Victor Perlo, “Reagonomics-Rationale And Reality”, *Political affairs*, New York, V. LX, N.S. mayo 1981, p. 4.

Guerra Mundial han sido más pronunciados en los Estados Unidos, el país más militarizado, que en cualquier otro".<sup>5</sup>

Si bien el militarismo fue un recurso anticíclico, es importante señalar que obedeció en gran medida a la lucha de clases, esto es a la necesidad del imperialismo de enfrentar el socialismo. La actual carrera armamentista desatada por Reagan no pretende sólo centrar en ésta la recuperación, sino que es una verdadera ofensiva contra el socialismo, los pueblos en lucha por su liberación y los trabajadores mismos de los países imperialistas, en particular el norteamericano. Sin embargo, la economía norteamericana no está en estos momentos, señala Perlo, en condiciones de soportar esta militarización: la economía de los Estados Unidos de América está muy debilitada respecto a lo que fue hace 15 años cuando la escalada de Vietnam, ni es ya la fuerza hegemónica indiscutible del imperialismo.

Lo anterior lleva a que los Estados Unidos no sólo incrementen la militarización de la economía sino que transiten a una economía de guerra con todo lo que implica. Simplemente el presupuesto militar pretende triplicarse en 6 años, un aumento en términos reales del 74%. La militarización distorsiona aún más el comportamiento del ciclo y profundiza la desigualdad al incrementar sustancialmente las ganancias de un puñado de monopolios, integrados a ella; incrementa el parasitismo y es incapaz de generar los efectos multiplicadores que antaño se le atribuyeron como el incremento del empleo.

Al escoger la militarización y la guerra como uno de los elementos claves de la recuperación cíclica, ésta se convierte en una de las principales causas del grave descenso del nivel de vida de los trabajadores y del desempleo. El creciente armamentismo y la agresividad imperialista replantean nuevamente que la lucha por la paz es parte esencial e inherente a la lucha antimperialista.

### c) La inflación

Es ésta una de las características estructurales del capitalismo monopolista de Estado desde hace más de tres décadas. A su principal papel de arrebatar una mayor plusvalía de los trabajadores al disminuir sus salarios reales y con ello aumentar la tasa de ganancia, se agrega en esta etapa de la crisis general el de obstáculo

<sup>5</sup> Victor Perlo, *The Unstable Economy*, op. cit., p. 163.

para la recuperación. "[...] la inflación no sólo continúa sino que se ha acelerado en la fase recesiva. Ello impide y distorsiona el proceso de desvalorización del capital inmovilizado en los stocks de mercancías, proceso que es condición indispensable para una renovación normal de la economía".<sup>6</sup>

La inflación al presentar índices desiguales entre diferentes productos e insumos económicos, así como entre los países, en particular entre los subdesarrollados y los imperialistas, se convierte en un mecanismo de competencia intermonopolista y de explotación aún mayor de los pueblos de los países subdesarrollados. Ilustración de esto último es la caída de los precios que solamente se presenta en algunos de los productos minerales y agrícolas producidos por el tercer mundo y aquí me permitiría incluir las recientes bajas del petróleo.

En el análisis de la inflación existe un problema fundamental que sólo mencionaré para su discusión: los precios de monopolio y el funcionamiento de la ley del valor. Por otra parte, la consideración del profesor Perlo sobre la inflación en el ámbito estrictamente monetario —“La inflación propiamente hablando es la depreciación del papel moneda, la emisión de medios de pago más allá de la tasa normal de la producción y de la circulación de mercancías”—,<sup>7</sup> me provoca serias dudas, ya que de esta manera puede plantearse que tomando medidas estrictamente monetarias ésta puede resolverse, lo que deja de lado el que es precisamente la monopolización tan profunda, la necesidad de mantener y aumentar la tasa de ganancia, lo que ha convertido a la inflación entendida como el aumento de los precios, en una variable estructural del CME.

### *Algunas características del ciclo en esta etapa*

Hasta principios de los años setenta, señala el autor se presentaron cinco ciclos en la economía norteamericana. “Los primeros cuatro estuvieron caracterizados por periodos relativamente cortos de depresión y una rápida y clara recuperación [...] Ahora bien, la caída empezada en 1969 fue seguida por una depresión mucho más prolongada, que persiste a pesar de la aplicación de estímulos gubernamentales”.

<sup>6</sup> Victor Perlo, “Agudeza de las contradicciones en los EU”, *Revista Internacional*, No 4, Praga, abril 1975, p. 32.

<sup>7</sup> Victor Perlo, *The Unstable Economy*, op. cit., pp. 88-89.

mentales mucho más poderosos que los aplicados en los cuatro anteriores".<sup>8</sup> En 1975, agregaba:

Desde luego la crisis cíclica y la depresión que la seguirán llegarán tarde o temprano a su fin. Se iniciará un periodo de nuevo auge económico y, tal vez de *boom*. Pero la disminución a largo plazo de las tasas de crecimiento económico, que se han puesto de manifiesto con toda claridad en el último ciclo, devendrá más pronunciada y aumentará la tendencia a largo plazo también, al descenso de la desocupación.<sup>9</sup>

Como hemos visto una de las características de la reproducción cíclica actual es la permanencia en la fase de recuperación y aun de auge de lo que antaño fueron sólo características de la depresión, como el creciente desempleo, la caída de los salarios de los trabajadores, la quiebra de empresas, entre otros, así como la permanencia en la depresión de factores que antes no existían en esa fase, como la inflación acelerada.

La creciente internacionalización del capital ha contribuido a la coincidencia de los ciclos de las economías de los distintos países, hecho que en los ciclos anteriores no estaba presente; inclusive ha llevado a coincidir en las fases depresivas.

El ciclo pues se deforma respecto a su comportamiento anterior en esta fase de la crisis general, ya no es más la expresión de un sistema en crecimiento y expansión, sino la expresión del capitalismo en decadencia, en declinación.

El comportamiento de la tasa de ganancia y la tendencia descendente de la misma, resultado de la profundización de la contradicción fundamental sigue siendo el elemento conformador del ciclo, pero está cada vez más sometida a las profundas y múltiples tensiones de la lucha de clases en una fase tan avanzada de la crisis general.

Alonso Aguilar llama la atención para comprender la diferencia entre una crisis cíclica y la actual crisis de regulación, al señalar que

[...] la crisis cíclica *es pasajera, recurrente por naturaleza y condición y parte integrante del ciclo de reproducción*, en tanto

que la que hemos llamado crisis de regulación *afecta al funcionamiento de ciertos mecanismos, unos espontáneos y otros propiamente institucionales, y es un desajuste de larga duración y de alcance no sólo económico sino social más amplio*.<sup>10</sup>

#### *La salida de la crisis*

Si como partimos al principio del comentario, consideramos que la actual crisis del capitalismo a nivel internacional es parte de la crisis general de éste, cuya superación sólo está en el socialismo, sabemos también que esta comprensión no es catastrofista y no dice, por lo tanto, que el capitalismo se caerá solo, de ninguna manera. El imperialismo encontrará formas, basadas cada vez más en la agravación de la explotación de los trabajadores, en la guerra desatada contra los pueblos en lucha por su liberación así como en los ataques al socialismo, de continuar su reproducción, así sea ésta cada vez más contradictoria y débil.

De igual manera es importante comprender que a pesar de que los mecanismos de regulación estatal y más profundamente, los de regulación en su conjunto, están en crisis, ello no quiere decir que el capitalismo monopolista de Estado sea superado o se vuelva a un idealizado liberalismo; suponer lo anterior sería no comprender el CME como una fase histórica del desarrollo del imperialismo, el último escalón hacia el socialismo.

La crisis es producto de y lleva a una mayor profundización de la contradicción fundamental, de la concentración y apropiación privada, de la monopolización extrema y la explotación de millones de trabajadores, lo cual hace que se estreche aún más el entrelazamiento del capital privado monopolista y el Estado, que se profundice e internacionalice aún más el CME, si bien adquirirá su funcionamiento probablemente nuevas expresiones.

<sup>8</sup> Victor Perlo, *The Unstable Economy*, *op. cit.*, p. 153.

<sup>9</sup> Victor Perlo, "Agudeza de las contradicciones en los EU", *op. cit.*, p. 37.

<sup>10</sup> Aguilar, M., Alonso, *Op. cit.*, p. 4.